

BOLETÍN DIOCESANO Abril 2026



**CONSEJOS DIOCESANOS ANE - ANFE
ARCHIDIÓCESIS DE SEVILLA**

!!! ADORADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO !!!

!!! AVE MARIA PURÍSIMA !!!

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

ADORACIÓN NOCTURNA FEMENINA ESPAÑOLA

BOLETÍN INFORMATIVO DE LOS CONSEJOS DIOCESANOS

NÚMERO 1.456

MES DE ABRIL

AÑO 2026

Editan:

**CONSEJO DIOCESANO A.N.E.
CONSEJO DIOCESANO A.N.F.E.**

Dirección:

**Iglesia de San Hermenegildo
c/ Muñoz León, 6
41003 SEVILLA
Tfno. 954 37 17 90**

Redacción:

**D. Bonifacio Barrena Barrero (3B)
D. Juan Jorge García García**

Colaboración:

D. Rafael Corrales Ruiz

Foto de portada:

La Resurrección del Señor (1597-1600), de Doménikos Theotokópoulos, el Greco.



Los Consejos Diocesanos de ANE y ANFE no se responsabilizan de las opiniones vertidas por los colaboradores en sus artículos.

ÍNDICE

<u>Pág.</u>	<u>Tema</u>
1.....	Portada
2.....	Índices
3 y 4.....	Editorial
5.....	Escrito del Sr. Presidente
6, 7, 8 y 9.....	Habla el Papa
10, 11, 12 y 13.....	"SE HACE TARDE Y ANOCHECE", Cardenal Robert Sarah.
14 y 15.....	Tema de reflexión ANE mes de marzo
16.....	Liturgia y Calendario
17.....	Obituario
18.....	Santoral
19.....	Soneto a la Resurrección
20.....	Arte/ ASAMBLEA DIOCESANA
21 y 22.....	Tema reflexión marzo ANFE
23, 24 y 25.....	Oficio de lectura ANFE
26.....	Vigilias Turnos Sección Sevilla
27.....	Vigilias Secciones Diocesanas
28.....	Contraportada

Se comunica a todos los colaboradores que al pie de los artículos que se publiquen se insertará el nombre y apellidos del autor del mismo, que se responsabilizará de su contenido.



EDITORIAL

Continuando la estructura que la Iglesia le asigna al desarrollo del año litúrgico (cuaresma), llegamos al mes de abril y nos encontramos con el hecho de que comparte con marzo la Semana de Pasión, aunque los días fuertes de la Semana Santa, le corresponden a él.

Desde el primer domingo de abril, que es Resurrección, todo el mes será Pascua de este acontecimiento salvífico que trae gloria para Dios y redención para los hombres.

Nuestros primeros padres sucumbieron, (como después, tantos y tantos), a las insinuaciones de Satanás, desobedecieron y pecaron, Dios, Padre bueno, no podía dejar a su creación más perfecta en tal indigencia; por eso, ideó una forma (la que juzgaría mejor), para sacar de tal postración al hombre y su descendencia. Mandó a su Hijo al mundo para que, haciéndose hombre sin dejar de ser Dios, enseñara a sus hermanos la manera de disfrutar de su gloria cuando finalizaran su paso por la tierra. Tales enseñanzas y acontecimientos no le salieron gratis. Tuvo que pasar por todos los momentos temporales y circunstancias por los que pasa cualquier humano, menos por el pecado.

Naturalmente, también pasó por el sufrimiento y la muerte como todos conocemos. Aunque como hizo siempre la voluntad del Padre eterno: "Al tercer día Resucitó", y con todos estos acontecimientos salvíficos, nos rescató para la gloria eterna ante la presencia del Padre, de Él mismo y del Espíritu Santo.

Según mi parecer, complementa esta reflexión anterior, lo que se expresa en un texto de "los 5 minutos del Espíritu Santo"; lo relata así: "Podemos decir que en la Revelación de las riquezas de Cristo hay una plenitud infinitamente más grande que los conceptos y esquemas de todos los teólogos y que la conciencia cristiana de cualquier época; sin embargo, el Espíritu tiene la función de administrar y desplegar cada vez más esa plenitud del Resucitado. En este sentido, la Iglesia está llamada a acoger las novedades con las que el Espíritu la impulsa a un futuro más rico. Pero para ello debe asumir una actitud de pobreza receptiva, más que una actitud de ostentación, por más que se sepa administradora de un depósito recibido de Cristo.



Lo que cuentan los Evangelios no abarca todo lo que dijo al hombre el Misterio insondable del Verbo encarnado, ya que Él se reveló con miles de gestos y palabras que no han podido ser recogidos por escrito (Jn 21,25), aunque en el Evangelio escrito se diga lo esencial.

Además, hay cosas no dichas por Cristo, porque los discípulos “no podían con ellas” (Jn 16, 12-13), pero que se expresaron plenamente en el acontecimiento de la Pascua, más que en las palabras. Es el Espíritu quien, tomando de la plenitud de ese Misterio, todavía no captada por nosotros, asombra constantemente a la Iglesia. Siempre nos quedamos cortos frente al Misterio inagotable de Jesús resucitado. Y el Espíritu Santo nos conduce dentro de ese Misterio del Resucitado que siempre nos supera. Por eso, nunca podemos decir basta. Y no es necesario que nos alejemos de Cristo para buscar novedades o riquezas desconocidas, ya que nunca lograremos agotar la interminable riqueza del señor Jesús resucitado”.

Esta oración en consonancia con este último texto nos sirve de vía para llegar a su misterio: “Espíritu Santo, guía de la Iglesia y administrador de la plenitud de Cristo, abre mi corazón para acoger las riquezas inagotables del Señor Resucitado. No permitas que me conforme con lo que ya conozco, sino que siempre esté dispuesto a recibir tus inspiraciones con humildad y asombro. Conduceme, Espíritu Santo, a una relación más profunda con Jesús, para que, guiado por tu luz, pueda caminar con alegría hacia la verdad que siempre me supera y me enriquece. A M É N”.

REDACCIÓN: “3B”.

Intenciones de Su Santidad el Papa para el mes de ABRIL

POR LOS SACERDOTES EN CRISIS:

Oremos por los sacerdotes que atraviesan momentos de crisis en su vocación, para que encuentren el acompañamiento que necesitan y para que las comunidades los apoyen con comprensión y oración.

INTENCIONES APROBADAS POR LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Abril:

Por los enfermos y los que los cuidan, para que en la fragilidad de la enfermedad puedan descubrir la cercanía y ternura de Dios y la solidaridad de la Iglesia.



ESCRITO DEL SR. PRESIDENTE

Queridos hermanos adoradores:

Estamos en abril, estamos en Pascua de Resurrección: ¡¡¡ALELUYA!!!

El Señor Jesús ha resucitado de entre los muertos. Ha vencido a la muerte. Se ha aparecido a los discípulos, antes que a nadie a María Magdalena, y, aunque nada dice el Evangelio, sin duda se aparecería también a su Madre, la Santísima Virgen María.

Esta es nuestra fe. Así lo proclamamos en el Credo todos los domingos... Pero, ¿lo creemos de verdad, desde el fondo de nuestra alma? ¿O simplemente lo recitamos de memoria como una de tantas cosas que aprendimos de pequeños? ¿Esperamos verdaderamente nuestra propia resurrección, o somos como los que dicen “nadie, ningún familiar, ningún amigo, ha regresado para que sepamos con absoluta certeza que la resurrección es real”?

Como dice San Pablo, si Cristo no hubiera resucitado, vana es nuestra fe (cf, 1ª Cor. 15, 12-22). Y como el apóstol, ojalá nosotros, todos, pudiéramos recibir la gran luz que derribó a Saulo cuando iba camino de Damasco, y lo transformó, de perseguidor de los primeros cristianos, al gran propagador de la fe y de la incipiente Iglesia (cf. Hech. 9, 1-9). Él no recibió el Espíritu Santo en el cenáculo, porque no estaba en el grupo de los apóstoles; recibió de otra manera la fuerza y la “visita” del Señor en ese camino de Damasco. Una fuerza de tal intensidad que no solo lo tiró al suelo, sino que lo transformó en su interior, en sus creencias. Y así, se convirtió en el “hombre fuerte” de la extensión de la fe en Cristo Jesús, ampliando las fronteras de la predicación y contribuyendo con sus cartas y escritos para diversas comunidades a afianzar la doctrina que se iba diseminando ya por todas las naciones limítrofes, llegando, junto con San Pedro, incluso a Roma, capital del imperio.

Ese debería ser nuestro ejemplo, para armarnos de coraje y valentía a la hora de defender las creencias propias del catolicismo, cada vez más atacado desde diversos sectores de la sociedad actual, en la que determinados movimientos e ideologías quieren eliminarlo o sustituirlo por otras creencias.

Nosotros tenemos que ser garantes de estas creencias, de esta fe verdadera, porque tenemos la fuerza y el convencimiento que nos dan las horas de vigilia que pasamos adorando al Señor Sacramentado. Esa luz que irradia la blanca Hostia desde la custodia debe ser para nosotros, como la que derribó a Saulo de Tarso y lo transformó. No nos podemos quedar solo con la alegría de ver y conocer a Jesús. Debemos irradiarlo también nosotros en nuestros ambientes, en nuestras comunidades, en nuestros trabajos...

Juan Jorge García García, Presidente Diocesano.



HABLA EL PAPA

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA **DILEXI TE** DEL SANTO PADRE LEÓN XIV SOBRE EL AMOR HACIA LOS POBRES



(Continuación)

40. San Justino, por su parte, en su primera Apología, dirigida al emperador Adriano, al Senado y al pueblo romano, explicaba que los cristianos llevaban a los necesitados todo lo que podían, porque veían en ellos hermanos y hermanas en Cristo. Al escribir sobre la asamblea de oración del primer día de la semana, destacaba que, en el centro de la liturgia cristiana, no se puede separar el culto a Dios de la atención a los pobres. En efecto, en un momento determinado de la celebración, «los que tienen algo y quieren, cada uno según su libre voluntad, dan lo que les parece bien, y lo que se ha recogido se entrega al presidente. Él lo distribuye a los huérfanos y viudas, a los que por enfermedad u otra causa están necesitados, a los que están en las cárceles, a los extranjeros de paso, en una palabra, se convierte en el proveedor de todos los que se encuentran indigentes». Así, se da testimonio de que la Iglesia naciente no separaba el creer de la acción social: la fe que no iba acompañada del testimonio de las obras, como había enseñado Santiago, se consideraba muerta (cf. *St 2,17*).

San Juan Crisóstomo

41. Entre los Padres orientales, quizá el predicador más ardiente de la justicia social sea san Juan Crisóstomo, arzobispo de Constantinopla entre los siglos IV y V. En sus homilias, exhortaba a los fieles a reconocer a Cristo en los necesitados: «¿Quieres honrar el Cuerpo de Cristo? No permitas que sea despreciado en sus miembros, es decir, en los pobres que no tienen qué vestir, ni lo honres aquí en el templo con vestiduras de seda, mientras fuera lo abandonas al frío y a la desnudez [...]. En el templo, el Cuerpo de Cristo no necesita mantos, sino almas puras; pero en la persona de los pobres, Él necesita todo nuestro cuidado. Aprendamos, pues, a reflexionar y a honrar a Cristo como Él quiere. Cuando queremos honrar a alguien, debemos prestarle el honor que él prefiere y no el que más nos gusta [...]. Así también tú debes prestarle el honor que Él mismo ha ordenado, distribuyendo tus riquezas entre los pobres. Dios no necesita vasos de oro, sino almas de oro». Afirmando con claridad meridiana que si los fieles no encuentran a Cristo en los pobres a su puerta, tampoco lo encontrarán en el altar, continúa: «¿De qué serviría, al fin y al cabo, adornar la mesa de Cristo con vasos de oro, si Él muere de hambre en la persona de los pobres? Primero da de comer al que tiene hambre y luego adorna su mesa con lo que sobra». Entendía la Eucaristía, por tanto, también como una expresión sacramental de la caridad y la justicia que la precedían, la acompañaban y debían darle continuidad en el amor y la atención a los pobres.

42. Así pues, la caridad no es una vía opcional, sino el criterio del verdadero culto. Cri-





só como denunciaba con vehemencia el lujo exacerbado, que convivía con la indiferencia hacia los pobres. La atención que se les debe prestar, más que una mera exigencia social, es una condición para la salvación, lo que atribuye a la riqueza injusta un peso de condena: «Hace mucho frío y el pobre yace en harapos, moribundo y helado, castañeteando los dientes, con un aspecto y un atuendo que deberían conmoverte. Tú, sin

embargo, calentito y ebrio, pasas de largo. ¿Y cómo quieres que Dios te libre de la infelicidad? [...] A menudo adornas con muchas vestiduras variadas y doradas un cadáver insensible, que ya no percibe el honor. Sin embargo, desprecias a aquel que siente dolor, que está desgarrado, torturado, atormentado por el hambre y el frío, y te preocupa más la vanagloria que el temor de Dios». Este profundo sentido de la justicia social le lleva a afirmar que «no dar a los pobres es robarles, es defraudarles la vida, porque lo que poseemos les pertenece».

San Agustín

43. Agustín tuvo como maestro espiritual a san Ambrosio, que insistía en la exigencia ética de compartir los bienes: «Lo que das al pobre no es tuyo, es suyo. Porque te has apropiado de lo que fue dado para uso común». Para el obispo de Milán, la limosna es justicia restaurada, no un gesto paternalista. En sus sermones, la misericordia adquiere un carácter profético: denuncia las estructuras de acumulación y reafirma la comunión como vocación eclesial.

44. Formado en esta tradición, el santo obispo de Hipona enseñó a su vez el amor preferencial por los pobres. Pastor vigilante y teólogo de rara clarividencia, comprendió que la verdadera comunión eclesial se expresa también en la comunión de los bienes. En sus Comentarios a los Salmos, recuerda que los verdaderos cristianos no dejan de lado el amor a los más necesitados: «Atended a vuestros hermanos, si necesitan algo; dad, si Cristo está en vosotros, incluso a los extranjeros». Este compartir los bienes brota, por tanto, de la caridad teologal y tiene como fin último el amor a Cristo. Para Agustín, el pobre no es sólo alguien a quien se ayuda, sino la presencia sacramental del Señor.

45. El Doctor de la Gracia veía en el cuidado a los pobres una prueba concreta de la sinceridad de la fe. Quien dice amar a Dios y no se compadece de los necesitados, miente (cf. *1 Jn* 4,20). Al comentar el encuentro de Jesús con el joven rico y el «tesoro en el cielo» que está reservado a quienes dan sus bienes a los pobres (cf. *Mt* 19,21), Agustín pone en boca del Señor las siguientes palabras: «Recibí tierra y daré el cielo. Recibí cosas temporales y daré a cambio bienes eternos. Recibí pan, daré la vida. [...] He recibido alojamiento y daré una casa. He sido visitado en la enfermedad y daré salud. Fui visitado en la cárcel y daré libertad. El pan que se dio a mis pobres se consumió; el pan que yo daré restaura las fuerzas, sin acabarse nunca». El Altísimo no se deja vencer en generosidad por aquellos que le sirven en los más necesitados; cuanto mayor es el amor a los pobres, mayor es la recompensa por parte de Dios.

46. Esta mirada cristocéntrica y profundamente eclesial lleva a sostener que las ofrendas, cuando nacen del amor, no sólo alivian la necesidad del hermano, sino que también purifican el corazón de quien da y está dispuesto a la conversión, «pues las limosnas pueden servirte para redimir los pecados de la vida pasada, si cambias de vida». Son, por



así decirlo, el camino ordinario de conversión de quien desea seguir a Cristo con corazón indiviso.

47. En una Iglesia que reconoce en los pobres el rostro de Cristo y en los bienes el instrumento de la caridad, el pensamiento agustiniano sigue siendo una luz segura. Hoy, la fidelidad a las enseñanzas de Agustín exige no sólo el estudio de sus obras, sino la disposición a vivir con radicalidad su llamada a la conversión, que incluye necesariamente el servicio de la caridad.

48. Muchos otros Padres de la Iglesia, tanto orientales como occidentales, se pronunciaron sobre la primacía de la atención a los pobres en la vida y misión de cada fiel cristiano. Sobre este aspecto, en resumen, se puede afirmar que la teología patristica fue práctica, apuntando a una Iglesia pobre y para los pobres, recordando que el Evangelio sólo se anuncia bien cuando llega a tocar la carne de los últimos, y advirtiendo que el rigor doctrinal sin misericordia es una palabra vacía.

Cuidar a los enfermos

49. La compasión cristiana se ha manifestado de manera peculiar en el cuidado de los enfermos y los que sufren. A partir de los signos presentes en el ministerio público de Jesús —que curaba a ciegos, leprosos y paralíticos—, la Iglesia entiende como parte importante de su misión el cuidado de los enfermos, en los que con facilidad reconoce al Señor crucificado. San Cipriano, durante una peste en la ciudad de Cartago, donde era obispo, recordaba a los cristianos la importancia del cuidado de los infectados al afirmar: «Esta epidemia que parece tan horrible y funesta pone a prueba la justicia de cada uno y examina el espíritu de los hombres, verificando si los sanos sirven a los enfermos, si los parientes se aman sinceramente, si los señores tienen piedad de los siervos enfermos, si los médicos no abandonan a los enfermos que imploran». La tradición cristiana de visitar a los enfermos, de lavar sus heridas, de consolar a los afligidos no se reduce a una mera obra de filantropía, sino que es una acción eclesial a través de la cual, en los enfermos, los miembros de la Iglesia «tocan la carne sufriente de Cristo».

50. En el siglo XVI, san Juan de Dios, al fundar la Orden Hospitalaria que lleva su nombre, creó hospitales modelo que acogían a todos, independientemente de su condición social o económica. Su famosa expresión “¡Haced el bien, hermanos!” se convirtió en el lema de la caridad activa con los enfermos. Contemporáneamente, san Camilo de Lellis fundó la Orden de los Ministros de los Enfermos —los camilos—, asumiendo como misión servir a los enfermos con total dedicación. Su regla ordena que «cada uno solicite al Señor la gracia de tener un afecto maternal hacia su prójimo para poderlo servir con todo amor caritativo, en el alma y el cuerpo; porque deseamos —con la gracia de Dios— servir a todos los enfermos con el mismo afecto que una madre amorosa suele asistir a su único hijo enfermo». En hospitales, campos de batalla, prisiones y calles, los camilos encarnaron la misericordia de Cristo Médico.

51. Cuidando a los enfermos con cariño maternal, como una madre cuida de su hijo, muchas mujeres consagradas desempeñaron un papel aún más difundido en la atención sanitaria de los pobres. Las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, las Hermanas Hospitalarias, las Pequeñas Siervas de la Divina Providencia y tantas otras Congregaciones femeninas se convirtieron en una presencia maternal y discreta en los hospitales, asilos y residencias de ancianos. Llevaban medicinas, escucha, presencia y, sobre todo, ternura. Construyeron, a menudo con sus propias manos, estructuras sanitarias en zonas



sin asistencia médica. Enseñaban higiene, atendían partos, medicaban con sabiduría natural y fe profunda. Sus casas se convertían en oasis de dignidad donde nadie era excluido. El toque de la compasión era el primer remedio. Santa Luisa de Marillac escribía a sus hermanas, las Hijas de la Caridad, recordándoles que habían «recibido una bendición especial de Dios para servir a los pobres enfermos en los hospitales».

52. Hoy, ese legado continúa en los hospitales católicos, los puestos de salud en las regiones periféricas, las misiones sanitarias en las selvas, los centros de acogida para toxicómanos y los hospitales de campaña en las zonas de guerra. La presencia cristiana junto a los enfermos revela que la salvación no es una idea abstracta, sino una acción concreta. En el gesto de limpiar una herida, la Iglesia proclama que el Reino de Dios comienza entre los más vulnerables. Y, al hacerlo, permanece fiel a Aquel que dijo: «Estaba [...] enfermo, y me visitaron» (*Mt 25,35.36*). Cuando la Iglesia se arrodilla junto a un leproso, a un niño desnutrido o a un moribundo anónimo, realiza su vocación más profunda: amar al Señor allí donde Él está más desfigurado.

El cuidado de los pobres en la vida monástica

53. La vida monástica, nacida en el silencio de los desiertos, fue desde sus inicios un testimonio de solidaridad. Los monjes lo dejaban todo —riqueza, prestigio, familia— no sólo por despreciar las riquezas del mundo —*contemptus mundi*—, sino para encontrar, en este despojo radical, al Cristo pobre. San Basilio Magno, en su Regla, no veía contradicción entre la vida de oración y recogimiento de los monjes y la acción en favor de los pobres. Para él, la hospitalidad y el cuidado de los necesitados eran parte integrante de la espiritualidad monástica, y los monjes, incluso después de haberlo dejado todo para abrazar la pobreza, debían ayudar a los más pobres con su trabajo, ya que «para poder socorrer a los necesitados, es evidente que debemos trabajar con diligencia [...]. Este modo de vida es provechoso no sólo para someter el cuerpo, sino también por la caridad hacia el prójimo, para que, por medio de nosotros, Dios provea lo suficiente a los hermanos más débiles».

54. Construyó en Cesarea, donde era obispo, un lugar conocido como Basiliades, que incluía alojamientos, hospitales y escuelas para los pobres y los enfermos. El monje, por lo tanto, no era sólo un asceta, sino un servidor. Basilio demostraba así que para estar cerca de Dios hay que estar cerca de los pobres. El amor concreto era criterio de santidad. Orar y cuidar, contemplar y curar, escribir y acoger: todo era expresión del mismo amor a Cristo.

55. En Occidente, san Benito de Nursia elaboró una Regla que se convertiría en la columna vertebral de la espiritualidad monástica europea. En ella, la acogida de los pobres y los peregrinos ocupa un lugar de honor: «Mostrad sobre todo un cuidado solícito en la recepción de los pobres y los peregrinos, porque sobre todo en ellos se recibe a Cristo». No se trataba sólo de palabras: los monasterios benedictinos fueron, durante siglos, lugares de refugio para viudas, niños abandonados, peregrinos y mendigos. Para Benito, la vida comunitaria era una escuela de caridad. El trabajo manual no sólo tenía una función práctica, sino que también formaba el corazón para el servicio. El compartir entre los monjes, la atención a los enfermos y la escucha de los más frágiles preparaban para acoger a Cristo, que llega en la persona del pobre y el extranjero. La hospitalidad monástica benedictina permanece hasta hoy como signo de una Iglesia que abre las puertas, que acoge sin preguntar, que cura sin exigir nada a cambio. *(Continuará)*



“SE HACE TARDE Y ANOCHECE”,

Cardenal Robert Sarah.

DEL MES ANTERIOR: “DECENAS DE MILES DE CURAS, MONJES Y MONJAS FUERON PRESIONADOS POR LOS CHEQUISTAS PARA QUE RENUNCIARAN A LA PALABRA DE DIOS, FUERON TORTURADOS, FUSILADOS EN CELDAS, ENVIADOS A CAMPOS DE CONCENTRACIÓN, EXILIADOS EN LA TUNDRA ASOLADA DEL NORTE LEJANO, O SOLTADOS EN LA CALLE A EDADES AVANZADAS SIN ALIMENTO NI COBIJO. TODOS ESTOS MÁRTIRES CRISTIANOS SE DIRIGIERON INQUEBRANTABLEMENTE HACIA LA MUERTE EN NOMBRE DE SU FE; LOS CASOS DE APOSTASIA FUERON ESCASOS”.

11 LOS ENEMIGOS IMPLACABLES

NICOLAS DIAT: *¿Por qué no se cansa usted de denunciar eso que denomina la debilidad psicológica, moral y espiritual de los occidentales?*

CARDENAL ROBERT SARAH: Occidente se ha ido apartando poco a poco de la fuente de la vida. Es imposible olvidar la enseñanza del profeta Jeremías, que ponía estas palabras en boca de Dios: <<Mi pueblo ha cometido dos males: me abandonaron a mí, fuente de aguas vivas, y se cavaron aljibes, aljibes agrietados, que no retienen el agua>> (Jr 2,13). La ruptura con Dios sólo puede ser fatal. ¿Quién no cree que traerá consigo graves consecuencias espirituales, morales y psicológicas? Pese a tantos síntomas preocupantes, los occidentales se niega a cuestionarse a sí mismos. Tomemos, por ejemplo, las artes, la arquitectura, la poesía, la pintura o la música: ¿acaso no evidencian una regresión tremenda? La belleza ha desaparecido del horizonte. La fealdad se ha erigido en norma infranqueable.

La negación de la realidad de Occidente es fruto de un orgullo terrible, de una ceguera voluntaria, de una pulsión de muerte. Se atesoran y se difunden falsos valores. Lo feo se ha convertido en bello y lo inmoral, en progreso. ¿De verdad no ve Occidente el abismo que se abre bajos sus pies? Cuesta imaginar que una civilización tan espléndida sea capaz de querer abandonar tanta riqueza sin darse cuenta de su pérdida. Hay que denunciar esa tendencia que lleva a inventarse riquezas que no lo son y a convertir el oro en barro.

Es como si a Occidente le encantara ver sus iglesias transformadas en gimnasios, sus capillas románicas en ruinas, su patrimonio religioso amenazado por una absoluta desacralización. Rusia, en cambio, invierte importantes sumas de dinero en restaurar los tesoros de la ortodoxia. Occidente no se ha parado a pensar las consecuencias ilimitadas de su pasiva poltronería frente a la historia artística cristiana.

¿Se podría hablar incluso de una colonización posmoderna de África?



Mientras viví en África pude apreciar los frutos más espléndidos de la colonización occidental. Los valores culturales, morales y religiosos que los franceses transmitieron a mi país fueron muy ricos. Los colonos llegaban con tradiciones ancestrales llenas de vida y riqueza, ennoblecidas por el cristianismo. Sus nociones de la dignidad del hombre, de sus derechos y sus valores eran liberadoras. Francia me dio un idioma maravilloso. Los misioneros de ese país me entregaron al Dios verdadero. No me da miedo decir que soy hijo de una colonización constructiva. Hoy, sin embargo, los occidentales llegan a África con falsos valores delictivos. No puedo aceptar la propagación de un veneno que amenaza con destruir al hombre africano tradicional. ¿Por qué quiere aniquilar Occidente lo que él mismo ha construido? El verdadero enemigo de Occidente es el propio Occidente, el haberse cerrado a Dios y a los valores espirituales de resultas de un funesto proceso de autodestrucción.

¿Qué opina usted de la globalización?

La tierra ha sido creada por Dios, que quiso un mundo plural. Los hombres no son iguales. También la naturaleza es una riqueza multiforme ordenada por Dios. Nuestro Padre pensó que las diferencias entre sus hijos podían ser enriquecedoras.

La globalización de hoy en día es contraria al proyecto divino: lleva a la uniformidad de la humanidad. La globalización pretende separar al hombre de sus raíces, de su religión, su cultura, su historia, sus costumbres y sus antepasados; y el hombre se convierte en un apátrida sin país y sin tierra. Pertenece a todas partes y a ninguna. El hombre, sin embargo, cuenta con la riqueza de la tierra que lo ha visto nacer y crecer. De ese espacio geográfico concreto obtiene recursos incalculables. La tierra no puede ser un océano sin fronteras. El planeta acabaría convirtiéndose en una pesadilla.

Dios ha querido colocar a su criatura en un jardín, en un país, en un continente. Las naciones son grandes familias. Dios quiere hombres con raíces. Sabe lo importantes que son los vínculos para su bienestar. El hombre no ha sido creado para ser un agente económico o un consumidor. La humanidad forma parte de un proyecto divino que la Biblia no se cansa de describir. Dios quiere protegernos; pero, si los hombres se salen de las sendas trazadas por Él, se perderán.

Los países que se niegan a extraviarse en esta loca carrera, como los del Grupo Visegrado, son estigmatizados, cuando no insultados. La globalización se ha convertido en una prescripción médica obligatoria. La patria-mundo es un “continuum” líquido, un espacio sin identidad, una tierra sin historia.

¿Cómo es capaz de existir África en medio de esa globalización desenfrenada?

Durante mucho tiempo el continente africano estuvo estructurado en reinos. Los mandingas ocupaban territorios sin fronteras trazadas y definidas, y



sus únicas referencias eran las leyes de sus antepasados. Las relaciones dentro de cada reino no pertenecían al orden económico. El vínculo más sólido era de inspiración consuetudinaria. En ese orden de cosas, la iniciación constituía un rito de tránsito decisivo para la plena pertenencia a la familia ancestral.

La colonización inventó las naciones que conocemos hoy día. Los colonos jamás suprimieron del todo las tradiciones, los valores y las fiestas ancestrales. Ahora la globalización pretende insidiosamente separar a los jóvenes de sus raíces. Me cuesta creer que su intento prospere: ¿quién puede construir una vida exclusivamente sobre una creencia idólatra en unas leyes económicas, financieras y comerciales?

¿Cuál es su postura en torno a un tema tan decisivo como la migración?

El gran engaño consiste en hacer creer a los pueblos que todas las fronteras serán eliminadas. Sí, los flujos migratorios han existido siempre. La búsqueda de una vida mejor o la huida de la pobreza y de los conflictos armados no es nada nuevo. Lo que hace diferentes a los movimientos de hoy es su relevancia. Hay hombres que corren riesgos increíbles. Se ven obligados a pagar un precio muy alto. El Occidente que se les pinta a los africanos es un paraíso terrenal. El hambre, la violencia y la guerra pueden empujar a esos hombres a arriesgar su vida por llegar a Europa. ¿Es admisible que haya países que se priven de tantos hijos suyos? ¿Cómo van a desarrollarse esas naciones si tantos trabajadores optan por el exilio? ¿Cuáles son esas extrañas organizaciones humanitarias que recorren África promoviendo la huida de los jóvenes con la promesa de una vida mejor en Europa? ¿Por qué la muerte, la esclavitud y la explotación son tantas veces el verdadero destino final de los viajes de mis hermanos africanos hacia un soñado El Dorado? Estas historias me indignan. Las redes mafiosas de traficantes deberían ser erradicadas con la mayor firmeza, y lo curioso es que siguen siendo totalmente impunes. En este orden de cosas, la situación en Libia es catastrófica. Ha sido un país cínicamente para hacerse con su petróleo. ¿Por qué los gobiernos accidentales presentan tan pocos proyectos para su reconstrucción? No estoy seguro de que el respeto y la protección de la vida humana sean una realidad en ningún lado.

Hace poco, el general Gomart, que dirigió el servicio de información militar francés antes de dejar el ejército en mayo de 2017, explicaba: <<Esta invasión de Europa por parte de los migrantes está programada, dirigida y admitida [...]. Las autoridades militares y civiles francesas lo saben todo del tráfico migratorio en el Mediterráneo>>. El general, responsable de recoger cualquier información capaz de ayudar a Francia a tomar decisiones, analizaba el tráfico migratorio de Oriente Medio y del Mediterráneo vigilado por los servicios de información franceses, que saben donde intercambian los traficantes sus cargamentos humanos y dónde los alojan. Los servicios de información franceses son testigos de cómo preparan todas sus salidas hacia Europa desde las playas de



Tripolitania y Cirenaica, imponiendo a los migrantes un trayecto fijado. Antes de zarpar, los traficantes llaman siempre al Centro de coordinación italiano de socorro marítimo, de modo que los barcos europeos puedan recoger directamente en el mar los flujos migratorios para trasladarlos a buen puerto antes de que se ahoguen en costas africanas. . . La invasión no es imprevisible. No hay ningún misterio: se sabe todo. Se sabe donde se aprovisionan los barcos de los traficantes. Se sabe que Turquía emite pasaportes falsos y que las autoridades de los países receptores prefieren cerrar los ojos. El servicio de información francés está al corriente de los más mínimos detalles del tráfico migratorio en África.

Hay que hacer todo lo posible para que los hombres puedan quedarse en los países que los han visto nacer. Cada día mueren cientos de africanos en aguas del Mediterráneo. A mí me sigue atormentando la historia de los dos jóvenes guineanos que quisieron huir clandestinamente de Conakry. Se subieron a la bodega de un avión y murieron de frío durante el viaje. Tengo buenos amigos que me han hablado de jóvenes procedentes de África muertos en los frigoríficos de los barcos de transporte de plátanos. Esta barbaridad no puede seguir ocurriendo.

En Europa se despoja a los migrantes de su dignidad. Los que se hacinan en los campos, condenados a esperar sin nada que hacer en todo el día, son seres humanos. La jungla de Calais en Francia fue una vergüenza. ¿Quién puede pretender que un hombre sin trabajo se realice plenamente? El desarraigo cultural y religioso de los africanos trasladados a unos países occidentales que también están atravesando una crisis sin precedentes es un caldo de cultivo mortal.

La única solución posible a largo plazo pasa por el desarrollo económico de África. Los jefes de Estado de mi continente tienen una gran responsabilidad. Europa no debe convertirse en la tumba de África.

No estoy seguro de que el pacto de Marrakech, destinado a reforzar la cooperación entre los países en materia del problema migratorio y firmado por varias naciones – Francia lo hizo en 2018- , vaya a significar realmente un avance. El texto nos promete migraciones seguras, ordenadas y regulares. Me temo que pueda provocar justo lo contrario. ¿Por qué no se ha consultado a los pueblos de las naciones que han firmado el texto? ¿Acaso los gobiernos de esos Estados, como el de Francia, piensan que el pueblo no es capaz de pronunciarse debidamente en temas tan importantes para el futuro del mundo? ¿Tienen miedo las élites globalizadas de la respuesta democrática acerca de los flujos migratorios? Países tan distintos como Italia, Australia, Croacia, Estonia, Austria, Hungría, Eslovaquia, Polonia, Suiza o la República Checa, e incluso Estados Unidos, se han negado a firmar ese pacto. En cuanto a mí, me sorprende que la Santa Sede no haya intervenido para aportar matices y añadidos a un texto que me parece muy insuficiente.

TRANSCRIPCIÓN: “3B”.



TESORO DE AMOR

"Jesús quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón" es una de las frases que la Virgen dijo en Fátima a los pastorcitos. Y añadió "A quien la abraza le prometo la salvación". Esos mismos pastorcitos poco antes habían aprendido a adorar la Eucaristía llegando a recibir la comunión de manos de un Ángel.

Unamos también nosotros estos dos amores: a María y a la Eucaristía, porque están así unidos en el Corazón de Jesús. Que lo que Dios ha unido en la redención no lo separemos nosotros en nuestra devoción.

En efecto, Jesús tiene sus delicias en estar entre los hijos de los hombres, y es por eso que quiso permanecer en la presencia eucarística, es por eso que el primero que disfruta en una noche de adoración es Él, pues venimos a responder a su deseo. Pero entre todos los hijos de los hombres, quien más consuela y conforta su corazón es sin duda María. Por tener ella el amor más puro y entregado.

En María el mismo Dios dejó un rastro reconocible. En ella las virtudes de Dios se convierten en una multitud de flores de gran belleza y colorido. Si cuando hacemos cosas buenas se cultiva en nuestro corazón esas flores que lo embellecen representando las virtudes, de alguna manera el Corazón de

María es el Jardín de Dios. Por ello su corazón se representa coronado de flores. Si queremos dar gusto a Jesús, citémosle en el Corazón de María, si queremos agradecerle de veras, no nos olvidemos de que su Madre esté presente.

Muchas veces rezamos ante Jesús en la custodia: "Sagrado Corazón de Jesús, dame un corazón semejante al tuyo". En el corazón inmaculado de María podemos ver la maravilla que Él sería capaz de hacer si no pusiéramos obstáculos de nuestra parte. También Él nos quiere a nosotros "inmaculados e irreprochables ante Él por el amor". Quizá por ello, nos es tan útil y conveniente cuando queremos ir a Jesús, pasar por María. Quizá por ello es tan frecuente en nuestras vigiliass de adoración empezar con el rezo del Rosario y acabar con el cántico de la Salve.

Luis de Trelles tiene algunas preciosas reflexiones sobre este misterio:

"El corazón de María es un tesoro de amor a Dios y a los hombres; y por tanto este reclinatorio del Verbo en su vida dentro del claustro materno, es un don para nosotros. Reclinatorio y fuente purísima de la humanidad del Hijo de Dios, el Corazón de su Madre puede decirse de alguna manera que es otra forma tierna de encarnación. Allí dejó el Verbo el depósito de su misericordia



y de sus virtudes; y lo dejó para nosotros como medio y órgano de una caridad infinita para bien de los pecadores. Luego que la Virgen Purísima se otorgó por Madre de Dios, se hizo toda nuestra por su afecto maternal; y toda de Dios por su desposorio y consagración a la Trinidad: doble punto de vista de sus virtudes y de sus méritos que da lugar a un doble orden de consideraciones de inefable dulzura."

¡Qué expresiones tan hermosas! Tesoro de amor, reclinatorio del Verbo, fuente purísima de su humanidad, depósito de misericordia y virtudes... incluso ¡otra forma tierna de encarnación! Qué audacia amorosa la de Trelles contemplando a María, en cuyo cuerpo y corazón ve el mejor reflejo de sus dos grandes amores: el Cuerpo -Eucarístico- y el Corazón de Jesús.

Las virtudes de la Madre provienen del Hijo, pero lo más hermosos es que también es Madre Nuestra sus virtudes también nos pertenecen, y María quiere compartirlas con nosotros.

Como decía san Juan de la Cruz en su oración del alma enamorada... quien ama a Dios sabe que María es suya: "Míos son los cielos y mía es la tierra; míos son las gentes, los justos son míos y míos los pecadores; los ángeles son míos, y la Madre de Dios y todas las cosas son mías; y el mismo Dios es mío y para mí, porque Cristo es mío y todo para mí"

Igualmente, enamorado Trelles

sigue diciendo:

"[El seno de María] es un sagrario animado que ha podido tomar y ha tomado para sí, la virtud del Verbo que dejó en su corazón y en su cuerpo santísimo, como dice la Biblia, el olor de sus unguentos y el aroma de sus virtudes. Grabose aquí más honda la bondad. Profundizose más en el alma de la Señora, si cabe, la humildad. Brilló más la pureza. Realzose la santidad. Afirmose la fe. Aumentose la esperanza. Encendiose la caridad. Y resplandecieron con más brillo las virtudes todas, al contacto interno del alma de María con el alma de Jesús, del cuerpo de la Madre con el cuerpo sacratísimo del Hijo."

(Trelles LS, 5, 1874 pp.206-210)

Cuestionario para la reflexión

1. ¿Has estado en Fátima?
2. ¿Recuerdas alguna gracia en tu vida vinculada a esta devoción?
3. ¿Qué virtud es la que más te atrae del corazón de María?
4. ¿Y de la Eucaristía?



(Tema proporcionado por el Consejo Nacional, para todas las Secciones de Adoración Nocturna Española)





RITUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA
ESQUEMAS PARA REZAR EL MES DE ABRIL DE 2026
!!! ALABADO SEA JESÚS SACRAMENTADO !!!
!!! AVE MARÍA PURÍSIMA !!!



DÍAS	TIEMPO LITÚRGICO	SEMANA	PÁGINA
Días 1	Miércoles Santo	Domingo II	<i>Man. nuevo pág. 69 y 211 ss</i> <i>Man. antigua pág. 87 y 353 ss</i>
Días 2	JUEVES SANTO	Ritual propio	<i>Man. nuevo pág. 403 ss.</i> <i>Man. antigua pág. 457 ss</i>
Días 3 y 4	VIERNES Y SÁBADO SANTOS	-----	-----
Días 5 al 10	SEMANA DE PASCUA	Domingo I	<i>Man. nuevo pág. 29 y 231 ss</i> <i>Man. antigua pág. 47 y 263 ss</i>
Días 11 al 17	II Semana de Pascua	Domingo II	<i>Man. nuevo pág. 69 y 231 ss</i> <i>Man. antigua pág. 87 y 263 ss</i>
Días 18 al 24	III Semana de Pascua	Domingo III	<i>Man. nuevo pág. 111 y 231 ss</i> <i>Man. antigua pág. 131 y 263 ss</i>
Días 25 al 30	IV Semana de Pascua	Domingo IV	<i>Man. nuevo pág. 151 y 231 ss</i> <i>Man. antigua pág. 171 y 263 ss</i>

CALENDARIO, PRINCIPALES FIESTAS Y SANTORAL ABRIL

Días 2, 3 y 4: Jueves Santo, Viernes Santo y Sábado Santo.

Día 5: Domingo de Pascua.

Día 7: San Juan Bautista de la Salle, presbítero

Día 11: San Estanislao, Obispo y mártir.

Día 12: Domingo "In Albis", II de Pascua. Divina Misericordia.

Día 13: San Hermenegildo, mártir.

Día 19: Domingo III de Pascua.

Día 21: San Anselmo, Obispo y doctor de la Iglesia.

Día 23: San Jorge, mártir.

Día 25: San Marcos, evangelista.

Día 26: Domingo IV de Pascua.

San Isidoro, Obispo y doctor de la Iglesia.

Día 29: Santa Catalina de Siena, Virgen y doctora de la Iglesia, patrona de Europa.

Día 30: San Pío V, Papa.





D. FRANCISCO BENÍTEZ PABÓN

Un obrero de Dios para su Iglesia

El pasado 23 de febrero nos levantamos con la triste noticia del fallecimiento de nuestro hermano Adorador Nocturno D. Francisco Benítez Pabón.

Hombre muy importante en nuestra Iglesia de Valencina de la Concepción, ya que se hacía cargo de todos los cometidos necesarios para la buena marcha de nuestra Parroquia.

Era una persona muy piadosa, siempre disponible para su parroquia y para ayudar a todas las personas de nuestro pueblo sin distinción.

Hermano de todas las hermandades de nuestro pueblo, pero sobre todo destacaba su vocación de Adorador Nocturno de cuya Sección de Valencina de la Concepción fue Presidente en varias ocasiones, contando en su haber con más de 500 vigiliass.

Poseedor de varias condecoraciones por su entrega y constancia, destacando la "Pro Ecclesia Hispalense" otorgada por el Arzobispo de nuestra Diócesis.

Su fallecimiento deja un hueco muy grande en nuestra comunidad, difícil de cubrir.

Hombre de Dios, siempre poniendo en el primer lugar de su vida su compromiso con la Iglesia.

Descanse en paz "Francisquito" e intercede por tu pueblo de Valencina de la Concepción.

D.E.P.

Desde el Consejo Diocesano damos gracias a Dios nuestro Señor por la vida de servicio a la Adoración Nocturna de nuestro hermano y buen amigo Francisco, que nunca faltó a los actos y acontecimientos de esta Archicofradía extendida por todo el mundo. Ojalá que su ejemplo fructifique en muchos adoradores, fieles al carisma de adorar al Señor Sacramentado nocturnamente.



SANTORAL

SAN VICENTE FERRER

5 de abril



San Vicente Ferrer vivió durante la crisis del Cisma de occidente en Europa. Tuvo una importante participación política en el conflicto. Además, fue un incansable predicador en gran parte del continente.

Nacido en Valencia en 1350, en 1367 Vicente tomó el hábito dominicano. Realizó sus estudios en Barcelona y desde entonces ya era reconocido como gran predicador. Fue ordenado presbítero en 1379 y regresó a su convento en Valencia. Fue elegido Prior en un difícil contexto: la Peste negra, la relajación espiritual de muchos religiosos y el cisma de occidente.

En 1386 empezó una intensa labor en Valencia. Era catedrático de Teología, predicador, confesor y consejero. Fue reconocido como Maestro en Sagrada Teología. En 1394 Benedicto XIII, el Papa de Aviñón, lo llamó para ser su confesor y asesor diplomático.

Fray Vicente se percató del grave daño del cisma para la Iglesia. Pidió al Papa salir de la curia para dedicarse a la predicación. En 1399 empezó una ardua labor misionera por gran parte de Europa. Los pueblos salían a recibirlo cuando llegaba a predicarles y pasaba la jornada visitando a los más necesitados. Sus sermones eran transcritos y recorrían toda Europa. En 1412 fue uno de los elegidos para dirimir la sucesión de la corona de Aragón.

Su presencia en los pueblos era considerada signo de paz y reconciliación. Fue Maestro de vida espiritual. Sobresale su obra Tratado de la vida espiritual. Para Vicente la «contemplación» es inseparable de la oración y del estudio. Murió en Francia el 5 de abril de 1419.

*Es venerado por su capacidad de realizar milagros, que fueron abundantes de acuerdo a las biografías antiguas que nos han llegado. Estos van desde curaciones milagrosas hasta prodigios relacionados con el control de la naturaleza. Se dice que sus oraciones y bendiciones tenían el poder de curar enfermedades incurables y de liberar a las personas de aflicciones mentales y espirituales. Además, **sus milagros tenían la capacidad de cambiar la vida de las personas de manera significativa**, brindando esperanza, consuelo y sanación a quienes acudían a él en busca de ayuda.*

A través de sus acciones milagrosas, San Vicente testimoniaba la densidad de su vida de unión con Dios y podía demostrar el poder de la fe a la vez que fortalecía entre los fieles la creencia en Dios. Sus milagros también sirvieron como signos de su santidad y autoridad espiritual, consolidando su reputación. De lo profundo de su unión con Dios y de su caridad con el prójimo brotaban todas sus obras.

(Del Santoral Dominico)



SONETO A LA RESURRECCIÓN

*Me huele el campo a camposanto.
Me huele el campo a primavera.
Me huele el campo a cosa buena.
Me huele el campo a olor santo.*

*El campo huele a misticismo.
El campo huele a gloria santa.
El campo huele a pan y manta.
El campo huele a pan y vino.*

*Olor de campo, clavo y espino.
Olor de campo, la destrucción.
Olor de campo, cruz y camino.*

*Olor de campo, olor de niño.
Olor de campo, Resurrección.
Olor de campo, olor divino.*

Pascua de Resurrección, Abril 1988; 3B



El arte al servicio de Dios



LA RESURRECCIÓN DE CRISTO.

Anónimo. Escuela Sevillana.

Finales del siglo XVI.

Óleo sobre lienzo.

98 cm x 82 cm.

Colección Casa Ducal
de Medina Sidonia

Representa el momento de la resurrección, con los elementos iconográficos tradicionalmente asociados al mismo: Cristo semidesnudo, rodeado por una mandorla brillante, para resaltar su divinidad, al resucitar por su propio poder, elevándose entre el asombro y miedo de los soldados romanos encargados de custodiar el sepulcro, vestidos estos con atuendos más de la época de la pintura que del siglo I.

ASAMBLEA DIOCESANA ANUAL 2026

Para el domingo 24 de mayo se ha programado la **ASAMBLEA ANUAL DIOCESANA**, a las 10:00 horas en la Iglesia de San Hermenegildo (Sevilla). A la misma, pueden y deben asistir todos los adoradores de la Diócesis, ya que es su derecho y su deber, al ser el máximo órgano decisorio de la Adoración Nocturna.

Como se indica en el propio Reglamento Diocesano (Art. 77º), debe citarse con, al menos cuarenta días de antelación. El Art. 79º prevé que las Secciones puedan proponer la inclusión de asuntos en el Orden del Día de la Asamblea, para lo cual, dichas propuestas deben llegar al Consejo Diocesano, al menos con veinte días de antelación, es decir, antes del día 4 de mayo. Una vez pasada esta fecha se confecciona y expide la citación formal con el Orden del Día totalmente cerrado.

RECUERDA:

ASAMBLEA ANUAL: DOMINGO 24 DE MAYO, 10:00 HORAS.



“Llamadas a reavivar en el mundo un amor que se apaga”

La Pascua es la meta de Cuaresma pero es el inicio de una vida cristiana plena. Por el bautismo somos sumergidas en la muerte de Cristo, pero somos sacadas de la pila a una resurrección de gloria.

Nos convertimos en mujeres misioneras de esperanza en medio de un mundo en guerra, dividido y enfrentado, crispado, enemistado hermano contra hermano. Por nuestra oración en la noche y nuestro compromiso eclesial, sabemos que la luz de la esperanza cristiana pueda llegar a todas las personas, como mensaje del amor de Dios que se dirige a todos. Y es que la Pascua tiene una gran dimensión misionera.

Esta actitud misionera nos ayuda a recordar el contenido profundo de la fe: Jesús, el Señor, y su reino. No somos un grupo religioso más, con sus ritos, sus normas, sus costumbres, sus ideas. No intentamos extender y comunicar nuestra doctrina, nuestros planteamientos, para influir y lograr un reconocimiento o un triunfo como institución. Jesús no es propiedad de un grupo, Él ha entregado la vida por todos los hombres y su salvación, Él busca a todos, uno por uno. Y lo que Él ofrece es para todos. Todo ser humano tiene derecho a conocerlo; no porque lo merezcamos, sino porque el mismo Jesús ha querido regalarnos ese derecho. Él lo ha conquistado para nosotros entablado la batalla definitiva contra las fuerzas del mal. Y la Iglesia, para ser coherente con su identidad, tiene la misión de acoger a toda la humanidad en el hogar de Dios con los hombres. La luz encendida de ANFE en medio de nuestras noches es la señal de que Dios sigue con nosotros: de que Él nos espera a todos. Apagar esa pequeña luz, es cerrar una puerta a la esperanza.

Nos ayuda en el camino de nuestra vocación adoradora recordar esto: que el horizonte de la misión, de la evangelización, es la humanidad entera, todas las naciones, todas las generaciones, todas las realidades humanas. Por eso el tema de las “pequeñas comunidades” nos puede ayudar mucho a situar ANFE en la vida de la Iglesia, en la misión para el mundo: no existimos solo para nosotras mismas, para nuestro turno... ¡nos sentimos sinceramente responsables de un mundo al que pertenecemos!

En un libro titulado “Fe y futuro”, que recopila una serie de conferencias de 1969, Joseph Ratzinger, por entonces profesor de 42 años, daba a conocer su visión de la Iglesia del siglo venidero. Presentaba su



“profecía” con cautela, porque, como él mismo dice, los teólogos no son adivinos y muchos pronósticos previos habían resultado erróneos.

Ante todo Ratzinger expresa su convicción de que una Iglesia activista, centrada en preocupaciones sociales y políticas, no va a sobrevivir: “No necesitamos una iglesia que celebre en «oraciones» políticas el culto de la acción. Nos es completamente superflua y perecerá con toda espontaneidad. Permanecerá la iglesia de Cristo. La iglesia que cree en el Dios que se ha hecho hombre y nos promete vida más allá de la muerte”.

La Iglesia con futuro no es la de los que juzgan, critican o eligen el camino fácil: “El futuro de la iglesia puede venir y sólo vendrá, también hoy, de la fuerza de aquellos que tienen raíces profundas y viven de la plenitud pura de su fe. No vendrá de aquellos que solo dan recetas. No vendrá de aquellos que solo se acomodan al instante actual. No vendrá de los que únicamente critican a los otros y se aceptan a sí mismos como norma infalible. Por eso tampoco vendrá de aquellos que solo escogen el camino más cómodo, los que evitan la pasión de la fe, y tienen por falso y superado, por tiranía y legalidad, todo lo que exige al hombre, lo que le duele, lo que le obliga a renunciar a sí mismo... El futuro de la iglesia, también ahora, como siempre, ha de ser acuñado nuevamente por quienes pueden ver más que los demás, porque su vida tiene mayores vuelos”.

Mirando hacia adelante, Ratzinger se atreve a concretar algunas características de los cambios previsibles y deseables que vienen: “De la iglesia de hoy saldrá también esta vez una iglesia que ha perdido mucho:

- 1) Se hará pequeña, deberá empezar completamente de nuevo. No podrá ya llenar muchos de los edificios construidos en otra coyuntura. Al disminuir el número de sus adeptos, perderá muchos de sus privilegios en la sociedad.
- 2) Se habrá de presentar a sí misma, de forma mucho más acentuada que hasta ahora, como comunidad voluntaria, a la que sólo se llega por una decisión libre.
- 3) Como comunidad pequeña, habrá de necesitar de modo mucho más acentuado la iniciativa de sus miembros particulares.
- 4) Conocerá también, sin duda, formas ministeriales nuevas. Junto a esto, el sacerdote plenamente dedicado al ministerio como hasta ahora, seguirá siendo indispensable.
- 5) Pero en todos estos cambios que se pueden conjeturar, la iglesia habrá de encontrar de nuevo y con toda decisión lo que es



esencial suyo, lo que siempre ha sido su centro: la fe en el Dios trinitario, en Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, la asistencia del Espíritu que perdura hasta el fin de los tiempos. Volverá a encontrar su auténtico núcleo en la fe y en la plegaria y volverá a experimentar los sacramentos como culto divino, no como problema de estructuración litúrgica."

Ratzinger no se engaña sobre la dureza y duración de lo que viene: "Será una situación difícil. Porque este proceso de cristalización y aclaración le costará muchas fuerzas valiosas. La empobrecerá, la transformará en una iglesia de los pequeños. El proceso será tanto más difícil porque deberá evitarse tanto la cerrada parcialidad sectaria, como la obstinación jactanciosa. Se puede predecir que todo esto necesitará tiempo. El proceso habrá de ser largo y penoso... Así que me parece seguro que para la iglesia vienen tiempos muy difíciles. Su auténtica crisis aún no ha comenzado. Hay que contar con graves sacudidas. Pero también estoy completamente seguro de que permanecerá hasta el final".

Finalmente la Iglesia renovada crecerá porque será capaz de responder a las necesidades de la gente en una sociedad marcada por el control tecnológico y el debilitamiento de vínculos humanos: "Pero tras la prueba de estos desgarramientos brotará una gran fuerza de una iglesia interiorizada y simplificada. Porque los hombres de un mundo total y plenamente planificado, serán indeciblemente solitarios. Cuando Dios haya desaparecido completamente para ellos, experimentarán su total y horrible pobreza. Y entonces descubrirán la pequeña comunidad de los creyentes como algo completamente nuevo. Como una esperanza que les sale al paso, como una respuesta que siempre han buscado en lo oculto".

El amor de Dios no se apaga, no cede al cansancio o desánimo: ¡reavivemos ese amor que parece se oscurece en nuestra sociedad!"

Oficio de lectura

1ª Lectura

De la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3, 1-17

Hermanos: Si habéis sido resucitados con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios. Poned vuestro corazón en las cosas del cielo, no en las de la tierra. Porque habéis muerto y vuestra vida está



oculta con Cristo en Dios; cuando se manifieste Cristo, que es vuestra vida, os manifestaréis también vosotros con Él, revestidos de gloria.

Mortificad las pasiones de vuestro hombre terrenal: la fornicación, la impureza, la concupiscencia, los malos deseos y la avaricia, que es una idolatría. Por ellas se desata la cólera de Dios.

En todo eso anduvisteis también vosotros, cuando vivíais entregados a ellas. Pero ahora dejad también vosotros a un lado todo eso: la ira, la indignación, la malignidad, la maledicencia y el torpe lenguaje. No os engañéis unos a otros.

Despojaos del hombre viejo con sus malas pasiones y revestíos del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento pleno de Dios y se va configurando con la imagen del que lo creó. Así, ya no hay griego ni judío, circunciso ni incircunciso, ni bárbaro ni escita, ni esclavo ni libre. Sólo Cristo todo y en todos.

Por lo tanto, como pueblo elegido de Dios, pueblo sacro y amado, sea vuestro uniforme: la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.

Por encima de todo, procurad el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. Y vivid siempre agradecidos. Que la palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dadle gracias de todo corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.

Todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, ofreciendo la Acción de Gracias a Dios Padre por medio de Él.

Responsorio breve

R. Si habéis sido resucitados con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios. * Poned vuestro corazón en las cosas del cielo, no en las de la tierra. Aleluya.

V. Porque habéis muerto y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios.

R. Poned vuestro corazón en las cosas del cielo, no en las de la tierra. Aleluya.

2ª Lectura

De los Sermones de san Agustín, obispo

Me dirijo a vosotros, recién nacidos por el bautismo, párvulos en Cristo, nueva prole de la Iglesia, complacencia del Padre, fecundidad de la Madre, germen puro, grupo recién agregado, motivo el más preciado de nuestro honor y fruto de nuestro trabajo, mi gozo y mi corona, todos los que perseveráis firmes en el Señor.

Os hablo con palabras del Apóstol: Revestíos de Jesucristo, el Señor, y no os



entreguéis a satisfacer las pasiones de esta vida mortal, para que os revistáis de la vida que habéis revestido en el sacramento. Todos los que habéis sido bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo. Ya no hay distinción entre judío y gentil, ni entre libre y esclavo, ni entre hombre y mujer: todos sois uno en Cristo Jesús.

Ésta es precisamente la eficacia del sacramento: se trata, en efecto, del sacramento de la vida nueva, la cual empieza en el tiempo presente por el perdón de todos los pecados pasados, y llegará a su plenitud en la resurrección de los muertos. Por nuestro bautismo fuimos sepultados con Él, para participar de su muerte; para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos, así también nosotros vivamos una vida nueva. Ahora camináis en la fe, mientras vivís desterrados en este cuerpo mortal, lejos del Señor; pero el mismo Jesucristo, al dignarse asumir por nosotros la condición humana, se ha convertido para vosotros en el camino seguro hacia Él, al cual os dirigís. Es grande, en efecto, la bondad que tiene reservada para sus fieles, y que descubrirá y completará para los que se acogen a Él, cuando llegue el momento de la posesión efectiva de aquello que ahora hemos recibido sólo en esperanza.

Hoy hace ocho días de vuestro nacimiento espiritual; hoy recibís el complemento del sello de la fe, lo cual, en los padres antiguos, se realizaba por la circuncisión de la carne, al octavo día del nacimiento carnal.

Pues el mismo Señor, al despojarse de la mortalidad de la carne por su resurrección y al hacer resurgir un cuerpo no distinto del de antes, pero sí libre para siempre de la muerte, señaló con su resurrección el día del domingo, que es el tercero después de la pasión, es el octavo después del sábado, según la numeración de días, pero que es al mismo tiempo el primero.

Por esto también vosotros, si habéis sido resucitados con Cristo -aunque todavía no de hecho, pero sí ya con esperanza cierta, porque habéis recibido el sacramento de ello y las arras del Espíritu-, buscad las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios. Poned vuestro corazón en las cosas del cielo no en las de la tierra. Porque habéis muerto y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios; cuando se manifieste Cristo, que es vuestra vida, os manifestaréis también vosotros con Él, revestidos de gloria.

Responsorio breve

R. Habéis muerto y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios; * cuando se manifieste Cristo, que es vuestra vida, os manifestaréis también vosotros con Él, revestidos de gloria. Aleluya.

V. Considerad que estáis muertos al pecado, pero que vivís para Dios en unión con Cristo Jesús.

R. Cuando se manifieste Cristo, que es vuestra vida, os manifestaréis también vosotros con Él, revestidos de gloria. Aleluya.



**VIGILIAS DE LOS TURNOS DE LA SECCIÓN DE SEVILLA DE ANE Y ANFE
PARA EL MES DE ABRIL DE 2026**

*Intención general para todos los Turnos:
Por las vocaciones a la Adoración Nocturna*

VIGILIAS TURNOS DE ANE

TURNO	FECHA	INTENCIONES	TEMPLO	HORA
3º San Juan Bta. La Salle	Viernes 10	TODOS LOS ADORADORES	San Hermenegildo	22:00
13º Jesús del Gran Poder	Miércoles 15	TODOS LOS ADORADORES	San Hermenegildo	22:30
16º Cristo de la Expiración	Miércoles 29	TODOS LOS ADORADORES	Capilla del MUSEO	20:45

VIGILIAS TURNOS DE ANE Y ANFE

7º Cristo de la Misericordias	Miércoles 1	TODOS LOS ADORADORES	P. de Santa Cruz	20:00
11º María Auxiliadora	Viernes 10	TODOS LOS ADORADORES	Salesianos de Triana	22:00

VIGILIAS TURNOS DE ANFE

Sagrado Corazón M.ª Reparadora	3er lunes	TODAS LAS ADORADORAS	San Hermenegildo	22:30
-----------------------------------	-----------	----------------------	------------------	-------



**Adorado sea
Jesús Sacramentado !!!
Ave María Purísima !!!**





REAL SERVICIO EUCARÍSTICO SECCIONES DIOCESANAS
VIGILIAS MES DE ABRIL



!!! ALABADO SEA JESÚS SACRAMENTADO !!!

!!! AVE MARÍA PURÍSIMA !!!

Sección	Día	Iglesia	Hora
VIGILIAS SECCIONES DE ANE			
Alcalá de Guadaíra	3er. sábado	<i>Convento de Santa Clara</i>	22:00
Écija	4º. viernes	<i>Parroquia Mayor de Santa Cruz</i>	21:00
Écija	2º. viernes	<i>Parroquia Santiago el Mayor</i>	21:00
Lora del Río	2º. Jueves	<i>Parroquia de San Sebastián</i>	19:00
VIGILIAS SECCIONES DE ANE Y ANFE			
Benacazón	1er. Viernes	<i>Ntra. Sra. de las Nieves</i>	22:00
Castilleja de la Cuesta	3er. viernes	<i>Parroquia de Santiago</i>	22:00
Coria del Río	3er. Viernes	<i>Ntra. Sra. de la Estrella</i>	20:00
Dos Hermanas	4º viernes	<i>Santa María Magdalena</i>	20:00
Dos Hermanas	1er. viernes	<i>Parroquia de Montequinto</i>	22:00
Dos Hermanas	3er. sábado	<i>Stmo. Cristo de la Misericordia</i>	21:00
Estepa	3er. sábado	<i>Convento de San Francisco</i>	22:30
Mairena del Alcor	3er. viernes	<i>Ntra. Sra. de la Asunción</i>	22:00
Marchena	2º sábado	<i>Convento de San Agustín</i>	18:45
Paradas	4º sábado	<i>San Eutropio</i>	22:00
Pilas	2º viernes	<i>Santa María la Mayor</i>	22:00
Sanlúcar la Mayor	3er. Viernes	<i>Santa María la Mayor</i>	22:00
Valencina de la concepción	Último viernes	<i>Ntra. Sra. de la Estrella</i>	21:00
VIGILIAS SECCIONES DE ANFE			
Cantillana	1er. Jueves	<i>Ntra. Sra. de la Asunción</i>	22:00
Écija	2º jueves	<i>Santa María</i>	20:00
Écija	4º jueves	<i>Santiago el Mayor</i>	19:30
Utrera	3er. viernes	<i>Santiago el Mayor</i>	21:30



El Venerable
LUIS DE TRELLES

Apóstol de la Eucaristía,
Fundador de la Adoración Nocturna Española

ORACIÓN

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste a tu siervo LUIS DE TRELLES como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la EUCARISTÍA: dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dignate glorificar a tu siervo LUIS y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Amén



(Padre nuestro, Ave María y Gloria)

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII.

El Venerable
ALBERTO CAPELLÁN ZUAZO

Labrador, padre de familia y Adorador Nocturno

ORACIÓN



Oh Dios,
que otorgaste al Venerable Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre
y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres:

haz que sepamos vivir íntimamente unidos a Ti,
sirviéndote en los más necesitados.

Dignate glorificar a tu siervo Alberto, y concédenos
por su intercesión

la gracia que te pedimos.

Amén.

(Padrenuestro, Ave María y Gloria). De conformidad con los decretos de Urbano VIII